

NUEVA OBRA DE JUAN DE MUNIATEGUI EN SAN VICENTE DEL PINO (MONFORTE DE LEMOS-LUGO)

La actividad en Galicia del entallador Juan de Muniategui, hasta hace poco tiempo muy escasamente conocida y reducida a noticias documentales, se ve incrementada por el feliz hallazgo de un retablo que el artista realizó para el Convento de San Vicente del Pino, en Monforte de Lemos (Lugo) y que hasta el momento se había dado por desaparecido.

Cuando, desde estas mismas páginas se dio a conocer el retablo dedicado a San Benito, esculpido por Muniategui para el convento monfortino¹, se señalaba la desaparición del que había de completar el encargo hecho a Muniategui, siguiendo en ello la opinión de cuantos se habían ocupado del tema, así como la inexistencia en la iglesia actual de dicho retablo.

Sin embargo, y por medio de un artículo publicado en el diario «El Progreso» de Lugo, en setiembre de 1979, firmado por don Nicanor Rielo Carballo, se ha llegado al conocimiento de la existencia del retablo, dedicado a la Virgen de Montserrat.

EL RETABLO DE LA VIRGEN DE MONTSERRAT.

Por contrato suscrito el 12 de octubre de 1600 entre los monjes de San Vicente del Pino y Juan de Muniategui, éste se compromete a realizar dos retablos para el convento, uno dedicado a San Benito y el otro a la Virgen de Montserrat².

El dedicado a la Virgen Negra debió permanecer en su lugar primitivo hasta el siglo XVIII, en que se reformó la capilla, siendo entonces trasladado a la iglesia de San Pedro de Valverde, en las cercanías de Monforte y antiguo monasterio cluniacense dependiente de San Vicente del Pino, donde se encuentra en la actualidad.

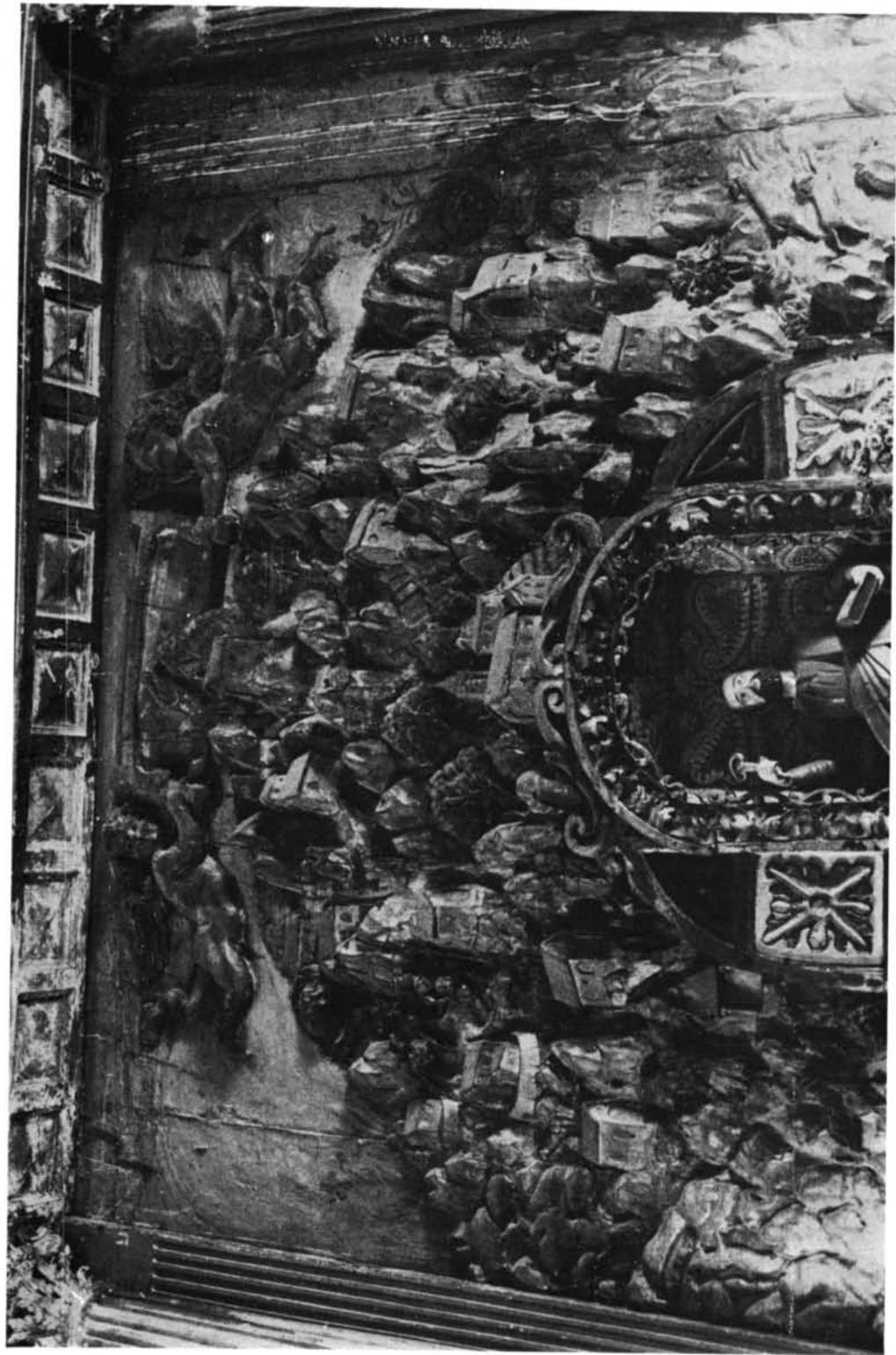
Estructuralmente, este retablo se ajusta al esquema del dedicado a San Benito, si bien con motivo de su traslado sufrió algunas alteraciones, ya que el hueco central, que albergaría la imagen de la Virgen fue ampliado para colocar la imagen del titular de la iglesia, San Pedro.

Se incorporó asimismo un sagrario de columnas salomónicas que contrasta con la sobriedad y clasicismo de la mazonería del retablo.

Como en el retablo de San Benito, la organización del que nos ocupa es de cuerpo único, enmarcado por columnas de orden compuesto, dejando libre el amplio cuerpo central en el que se desarrolla un gran relieve alusivo a la montaña de Montserrat. En la configuración de este relieve estriba la mayor diferencia con el retablo de San Benito, ya que mientras en éste se narran las escenas más representativas de la vida del santo, en el de Montserrat el entallador se limita a llenar el espacio escultórico con sencillas representaciones de casas y cenobios alternando con agrestes picachos.

¹ VILA JATO, M.^a D.: *Una obra del entallador Muniategui en Galicia: El retablo de San Benito en San Vicente del Pino (Monforte-Lugo)*. B. S. E. A. A., Valladolid, 1978, 219.

² PÉREZ CONSTANTÍ, P.: *Diccionario de artistas que florecieron en Galicia en los siglos XVI y XVII*. Santiago 1930, 590.



San Vicente del Pino (Lugo). Convento. Retablo, por Juan de Muniategui.

Por los caminos acceden peregrinos de todas partes, confluyendo en la parte superior del relieve en donde dos ángeles están serrando la montaña, como alusión al nombre de Montserrat.

En la disposición de los diferentes elementos del relieve falta en absoluto una preocupación perspectiva, superponiéndose en helicoidales ascendentes edificios y detalles naturalistas.

Si en el retablo de San Benito dominaba un afán narrativo, en el de Montserrat la única preocupación de Muniategui es la de producir la impresión de montes escarpados y cenobios que conduzcan a la cima, donde dominan la visión los dos enormes angelotes, descomunales en su tamaño, pero en los que se adivina la mano de un entallador hábil en el tratamiento anatómico, de formas jugosas y redondeadas.

Hemos de pensar que Muniategui no contaba aquí con el fácil recurso de los grabados como fuente iconográfica, como era el caso del retablo de San Benito, por lo cual sus posibilidades se ven muy limitadas y la calidad del relieve desciende a un nivel puramente artesanal, de entallador más que de escultor, lo que por otra parte concuerda con lo que será su principal ocupación a raíz de su asentamiento en Valladolid.—M.^a DOLORES VILA JATO.

RETABLO DE POLICARPO DE LA NESTOSA EN VILLAHIZAN DE TREVIÑO (BURGOS)

A través de las páginas de este Boletín se dieron a conocer hace algún tiempo los retablos barrocos de las parroquias de San Cosme y San Damián, y del barrio de Villimar, de la ciudad de Burgos, obras de Policarpo de la Nestosa¹. Y también se recopilaban entonces datos de obras suyas en La Cartuja de Miraflores, Monasterio de las Huelgas y parroquia de San Esteban, todos en Burgos.

Reanudando la publicación de noticias sobre la actividad de este retablista, se ofrece ahora una nueva obra de su mano en la parroquia de Santa María, de la localidad burgalesa de Villahizán de Treviño², perteneciente al Partido Judicial de Villadiego. Se omiten los acostumbrados detalles descriptivos histórico-geográficos porque desde muy recientemente dispone el pueblo de su propia monografía, miscelánea interesante donde pueden hallarse pormenores suficientes de toda clase³.

La intervención de Policarpo de la Nestosa como arquitecto o ensamblador del retablo, se registra en los libros de fábrica. Cuando se subasta la obra, 1674, las cuentas pasan por alto la denominación del adjudicatario.

¹ BALLESTEROS CABALLERO, F., *El retablo mayor de la iglesia de San Cosme y San Damián, de Burgos*. T. XXXVII 1971, pp. 327-353; Id., *Un retablo de Policarpo de la Nestosa, en Villimar (Burgos)*. T. XXXIX, 1973, pp. 285-290.

² Agradecemos a los sacerdotes su buena disposición y atenciones dispensadas.

³ CIDAD PÉREZ, Joaquín, *Villahizán de Treviño (Apuntes para su historia)*. Por..., Santos Ciudad Muñoz y José M.^a Mínguez Porres. Burgos, Monte Carmelo, 1979. (En esta obra aparece Nestosa como autor del retablo de Villanueva de Odra, localidad próxima a Villahizán.)